

Fuentes

I. Publicidades, solicitadas y editoriales de apoyo a la dictadura

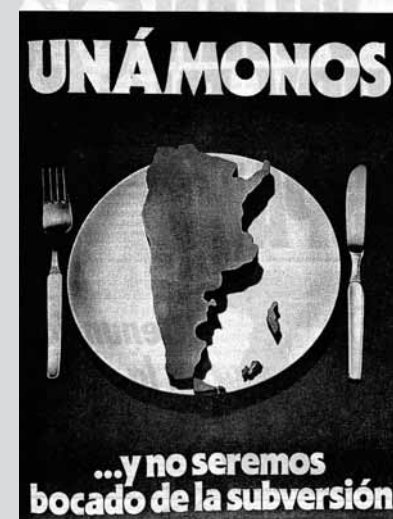
En este apartado reproducimos una serie de solicitadas y notas editoriales publicadas en los principales medios gráficos del país. Estos documentos dan cuenta de los apoyos explícitos de muchos sectores del poder a la dictadura.



1.



Revista Gente, abril de 1977. 2.



3.

1. Publicidad de Tiendas Harrod's, 4 de abril de 1982.
2. Editorial revista *Gente*, abril 1977.
3. Publicidad oficial, «Unámonos», en diario *La Opinión*, 14 de octubre de 1977.
4. Solicitada de la Asociación de Bancos Argentinos, en diario *El Cronista Comercial*, 24 de marzo de 1977.
5. Solicitada de la Sociedad Rural Argentina, 24 de marzo de 1977.
6. Publicidad de Carlés Compañía Financiera. S.A., en diario *La Nación*, 3 de junio de 1978.

Un año después...

El pronunciamiento militar del 24 de marzo de 1976 significó ante todo la definitiva asunción del poder por un gobierno más autoritario. Además, implicó una convocatoria a las fuerzas sanas del país para rescatarlo del caos en que se encontraba. ADEBA, Asociación de Bancos de capital y dirección argentinos, reitera hoy su adhesión a los principios de moralización, reconstrucción y recuperación de nuestros valores nacionales que inspiraron aquel movimiento.

Una premisa de que las empresas humanas son siempre perfectibles, nuestro convencimiento de que en esta su jornada el buen camino es inquebrantable. Algunos errores son correctos de necesidad pueden ser aminorados, rectificados o subsanados los programas trazados, según lo exige la evolución del proceso. Otros no quieren ver que existe siempre un costo para cualquier meta a la que se quiere llegar. Que todos los objetivos no pueden alcanzarse plena y simultáneamente. Que si se quieren los fines hay que querer los medios conducentes a ellos.

Frente a la magnitud del daño que se había inferido a las instituciones, a la economía y, más grave aún, a la conciencia, pues se había llegado a confundir y corromper ideológicamente a nuestra juventud, la ruta emprendida ha de ser necesariamente larga y difícil. Sobre la marcha, surgen obstáculos impredecibles o atrasos inesperados.

En el área económica, en la cual se observó nuestra actividad profesional, nos encontramos:

- 1) Al borde del estado de crisis de pagos intermedios.
- 2) La inflación había alcanzado el nivel previo a la momento devaluación de nuestra moneda monetaria y financiera.
- 3) La vida económica se desarrolló bajo el signo del desahucio y el mercado negro.

Aunque algunas partes del sistema operaron en todo uno de esos sectores críticos.

No una parte debió detenerse las realizaciones del Gobierno en el campo de los cambios estructurales. Nos, nosotros específicamente nosotros con, a nuestro país, con el pensamiento de hacer justicia que tiene por objeto a mejorar una gran transformación de nuestro sistema financiero que podrá así contribuir decisivamente al futuro progreso económico. Tal carácter tiene, por ejemplo, la ley de descentralización de los depósitos y la ley de entidades financieras.

Los libros acordados, mediante los cuales se otorga a nuestros ahorristas, pueden ofrecer frutos para las próximas. Ellos se merecen. Pero esas realizaciones aparecen como limitadas si los contemplamos con referencia a la descentralización social y la que nos vamos orientando. Deseo resaltar el rol que se ha cumplido. Uno que, como resultado de poder, no solamente reafirmó, sino que mejoró los sacrificios hechos.

El tema ha sido ya tratado en el campo de desarrollo, de desarrollo de recursos que de consecuencias estructurales, para de parte de una ética, conductas y hábitos en el campo laboral. La tarea es de índole, pero una responsabilidad más elevada de todo el sistema financiero. Debemos, entonces, canalizar de otro y los bancos apropiados en ADEBA una comprometerse a no perder esa responsabilidad.

El año que comienza desde el 24 de marzo de 1976, bajo la luz de la data y toda realidad. A parte de que nuestra actividad y actividad, acabadamente, una actividad más amplia, más digna, más de una conducta económicamente responsable y que nuestro objetivo principal.

24 de Marzo de 1977

adeba
Asociación de Bancos Argentinos

4.

«Un año después

El pronunciamiento militar del 24 de marzo de 1976 significó, ante todo, la inevitable asunción del poder por un gobierno con autoridad. Además, implicó una convocatoria a las fuerzas sanas del país para rescatarlo del caos en que se encontraba. ADEBA; Asociación de Bancos de capital y dirección argentinos, reitera hoy su adhesión a los principios de moralización, reconstrucción y recuperación de nuestros valores nacionales que inspiraron aquel movimiento.

Sin prejuicio de que las empresas humanas son siempre perfectibles, nuestra convicción de que el país ha tomado el buen camino es inquebrantable. Algunas objeciones con carácter de autocrítica pueden ayudar a adecuar, rectificar o intensificar los programas trazados, según lo exija la evolución del proceso. Otros no quieren ver que existe siempre un costo para cualquier meta a la que se quiere llegar. Que todos los objetivos no pueden alcanzarse plena y simultáneamente. Que si se quieren los fines hay que querer los medios conducentes a ellos.

Frente a la magnitud del daño que se había inferido a las instituciones, a la economía y, más grave aún, a la conciencia, pues se había llegado a confundir y corromper ideológicamente a nuestra juventud, la ruta emprendida ha de ser necesariamente larga y difícil. Sobre la marcha, surgen obstáculos impredecibles o atrasos inesperados.

(...)

Por otra parte, deben destacarse las realizaciones del Gobierno en el campo de los cambios estructurales. Nos incumben específicamente algunos que, a nuestro juicio, van construyendo el marco jurídico que hará posible e impulsará una gran transformación de nuestro sistema financiero que podrá así contribuir decisivamente al futuro progreso económico. Tal carácter tienen, por ejemplo, la descentralización de los depósitos y la ley de entidades financieras».



«La Sociedad Rural Argentina al país

En el primer aniversario del Gobierno de las Fuerzas Armadas.

Hoy hace un año que el país se debatía en la más profunda de las crisis por la que ha atravesado en su historia. La corrupción, la falta de autoridad, el desgobierno, el crimen como medio político, eran caracteres dominantes de la situación. En lo económico, la inflación descontrolada y el desorden fiscal eran insostenibles. Se estaba al borde de la cesación de pagos; en suma, el país se desintegraba. (...)

Fue en tan graves circunstancias que las Fuerzas Armadas tomaron las riendas del país con patriótico empeño, para evitar su desarticulación total. Su advenimiento al gobierno fue apoyado por todos. En aquel momento nadie medianamente informado creyó en la posibilidad de revertir la situación en un plazo breve. (...)

La guerrilla apátrida y brutal, amparada en buena medida por las anteriores autoridades, ha sufrido rudos golpes y está en franca retirada. Ahora se dedica desde el exterior a atacar al país a través de la prensa izquierdista, cínicamente, abusando de la calificación de Derechos Humanos, que ellos jamás quisieron respetar.

Sin embargo queda mucho por hacer. Es indispensable reforzar el proceso dándole otro ritmo, lograr definiciones y tomar decisiones que hacen al fondo del mismo y que son necesarias para proyectar a la Nación hacia su modernización, conforme el plan económico inicialmente enunciado.

En efecto, debemos desarmar el andamiaje creado por casi 35 años de una lenta pero sistemática estatización socializante, que en definitiva ha demostrado su fracaso al emprobecernos a todos y al no haber dado los frutos que algunos sectores ansiosos, confundidos o equivocados, esperaban de su aplicación.

Este proceso requiere el apoyo y sacrificio de todos los sectores, sacrificio que deben hacer no sólo los empresarios y los obreros, sino especialmente el Estado, dando el ejemplo a través del reordenamiento presupuestario que ya ha comenzado, la liquidación de las empresas estatales y el redimensionamiento de la burocracia.

Ahora no debe dominarnos la impaciencia. Volvamos nuestra memoria al 24 de marzo de 1976 y comparemos la actual situación con aquella, recordemos etapas similares y veremos que las experiencias pasadas nos indican la inconveniencia de actitudes demagógicas de aperturas políticas prematuras, que puedan entorpecer o demorar una efectiva recuperación del país en todos los órdenes.

La Sociedad Rural Argentina reitera frente a los productores y la ciudadanía en general su apoyo a toda acción que signifique completar el proceso iniciado el 24 de marzo de 1976, para poder lograr así los fines propuestos, que en definitiva son los grandes objetivos nacionales.

Buenos Aires, 24 de marzo de 1977».

Historias de ganadores.

Facundo Salinas despertó esa mañana de noviembre, decidido a desprenderse de su terreno en Pilar, por los gastos en impuestos y contribuciones que le ocasionaba.

—No te preocupes, Facu, ya lo tenés vendido... —lo animó un amigo ese mismo día, en la oficina.

—En el barrio hay un tipo que te lo compra seguro... ya mismo lo llamo.

Los ojos de Facundo brillaron de alegría.

Al día siguiente 1.000.000 de pesos ley concretaban la operación.

Con el cheque en las manos, salió para Carlés.

—Mira, no sé si puedo invertir con este capital, pero yo quiero hacerlo rendir al máximo hasta decidir qué comprar.

—Vayamos por partes, a nosotros en Carlés, no nos interesa el monto sino las ganas de ganar de nuestros inversores, por lo tanto veamos...

Facundo aflojó la tensión, esbozó una sonrisa y se acomodó más naturalmente en la silla.

El asesor, inmediatamente, pidió dos cafés... y comenzaron en Bolsa. (Carlés también es agente extrabursátil). Noviembre rindió un 19,03% de interés neto a favor de Facundo.

—¿Repetimos la fórmula?

—No se lo aconsejaría, me parece mejor ahora Plazo Fijo.

—¿Le parece? Si no fue bien el mes pasado...



POR CARLÉS

—Hágame caso.

Y así lo hizo... y ese mes la tasa rindió un 11,64%, la inflación (6%) perdió 5,64% a 0, y el capital siguió creciendo.

En enero, Facundo llegó a Carlés y con una generosa sonrisa sólo atinó a balbucear:

—¿Ahora qué hacemos?

—Síguenos en Plazo Fijo, a principios de febrero el capital rondaba la tentadora suma de \$ 1.587.021,03.

Todo continuó así: En febrero Plazo Fijo a 90 días, al 148% de interés anual.

Con esta última movida magistral, ya que los intereses de allí en más disminuyeron notablemente, el monto original se había convertido a fines de abril en \$ 2.166.175,01.

—Pensar que hace 5 meses vendía un terreno y ahora me compro un 0 Km... ¡corro a reservarlo!

—¿Y si se tira a un coche mediano? —lo interrogó el asesor.

—¿Eh?... no llega.

—¿Que no?... Este mes repetimos 90 días, pero ajustable.

Y la historia continúa.

¿Llegará al automóvil mediano?

¿Se contentará o seguirá hasta el súper sport?

Estos interrogantes los develará Salinas en los próximos meses... mientras tanto, conozca su propia historia.

¡Anote este dato ganador!

Carlés
Compañía Financiera S.A.

25 de Mayo 550 - Buenos Aires - Tel. 32-5103 - 32-1980
En Rosario: Corrientes 872 - Tel. 42541 - 47336

Publicidad. La Nación, 3 de junio de 1980.

«Historias de ganadores

Facundo Salinas despertó esa mañana de noviembre, decidido a desprenderse de su terreno en Pilar, por los gastos de impuestos y contribuciones que le ocasionaba.

- No te preocupes, Facu, ya lo tenés vendido...—lo animó un amigo ese mismo día en la oficina—.

- En el barrio hay un tipo que te lo compra seguro... ya mismo lo llamo.

Los ojos de Facundo brillaron de alegría.

Al día siguiente 1.000.000 de pesos ley concretaban la operación.

Con el cheque en las manos, salió para Carlés.

- Mire, no sé si puedo invertir con este capital, pero yo quiero hacerlo rendir al máximo hasta decidir qué comprar.

- Vayamos por partes, a nosotros en Carlés, no nos interesa el monto sino las ganas de ganar de nuestros inversores, por lo tanto veamos... .

Facundo aflojó la tensión, esbozó una sonrisa y se acomodó más naturalmente en su silla.

El asesor, inmediatamente, pidió dos cafés...

Y comenzaron en Bolsa (Carlés también es agente extrabursátil). Noviembre rindió un 19,03% de interés neto a favor de Facundo.

- ¿Repetimos la fórmula?

- No sé lo aconsejaría, me parece mejor ahora Plazo Fijo.

- ¿Le parece? Si nos fue bien el mes pasado...

- Hagame caso.

Y así lo hizo... y ese mes la tasa rindió un 11,64%, la inflación (6%), perdió 5,64% a 0 y el capital siguió creciendo. (...)

Y la historia continúa.

¿Llegará al automóvil mediano?

¿Se contentará o seguirá hasta el super sport?

Estos interrogantes los develará Salinas en los próximos meses... mientras tanto, conozca su propia historia

¡Anote este dato ganador!».

II. Tapas de diarios argentinos del 24 de marzo de 1976

Reproducimos aquí algunas tapas de diarios del 24 de marzo de 1976 y de los días siguientes. Una de las imágenes que allí se publican –la del helicóptero de la Fuerza Aérea que trasladó a la entonces presidenta María Estela Martínez de Perón– quedó fijada en la memoria como uno de los emblemas del golpe. Estas primeras planas evidencian que los medios de comunicación ocupaban –y ocupan– un lugar central en la trama del poder y en la construcción de un discurso de legitimación.

LA NACIÓN Segunda edición
 Buenos Aires, miércoles 24 de marzo de 1976 26 Páginas
 Tel. Merlo 50 - Fluvia 343 - 49.7011 - 40.4001

Las Fuerzas Armadas asumen el poder; detúvose a la Presidente

Fue rechazada una propuesta tendiente a evitar la ruptura del orden institucional; la Junta de Comandantes Generales se haría cargo del gobierno hoy a las 5; la señora de Perón ha sido trasladada al Sur

Una madrugada silenciosa en la Casa Rosada se agitaron los pasillos y los salones. Los militares se movieron con precisión y rapidez. En el momento de la salida de la presidenta, se escuchó el ruido de los helicópteros que se elevaban en el cielo nocturno. La señora de Perón fue trasladada al Sur...

Trasladan a Neuquén a la Sra. de Perón

Según se sabe, la presidenta fue trasladada a Neuquén a las 5 de la mañana. El helicóptero que la transportaba fue interceptado por la Fuerza Aérea...

FFAA: tensa vigilia en horas que son decisivas

Las manifestaciones militares que precedieron al golpe, el papel, el poder y los cambios de estructura que se están produciendo...

Deheza se reunió con los comandantes

El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, general Deheza, se reunió con los comandantes de las Fuerzas Armadas...

Clarín

NUEVO GOBIERNO

La protagonista está pidiendo que se le permita ser un ciudadano más, que se le permita ser un ciudadano más, que se le permita ser un ciudadano más...

El gobernador de la provincia de Buenos Aires, Víctorio Cabella, ha entregado de su administración pública al comandante de la 10ª Brigada de Infantería, general Adolfo Sigurd. El sereno se realizó en un momento en la Casa de Gobierno de la Plata. Por otro punto, se informó que por la red provincial de radioemisoras se instruyó a los intendentes de las municipalidades a que entregaran los comarcas a las autoridades militares locales.

CALABRO ENTREGO LA GOBERNACION

La Opinión

Los tres comandantes prestaron juramento en el edificio Libertador

GOBIERNA LA JUNTA MILITAR

Los tres comandantes prestaron juramento en el edificio Libertador...

Se mantiene hoy el asueto educacional

El asueto educacional se mantendrá hoy...

Hallaron armas en la sede de la UOM

Se hallaron armas en la sede de la UOM...

Para el proceso de Reorganización Nacional

Propósitos y objetivos básicos...

Hitachi

el televisor totalmente automático

para gente nada común: como usted!

1. La Nación, 24 de marzo de 1976.
2. Clarín, 24 de marzo de 1976.
3. La Opinión, 24 de marzo de 1976.
4. Crónica, 29 de marzo de 1976.

VIDELA ASUMIO LA PRESIDENCIA

BREVE Y AUSTERA CEREMONIA; JURARON TAMBIEN MINISTROS

crónica

ASELINARON A UN ALTO JEFE DE LA FEDERAL

HABRIAN DETENIDO A HERRERAS Y A MIGUEL

LOLITA

INSCRIPCION

Escuelas Técnicas LEICESTER

III. La represión en el ámbito educativo

Las prácticas culturales, especialmente la educación, fueron objetivos principales del terrorismo estatal. Las Fuerzas Armadas suponían que la educación era un medio privilegiado para la diseminación de los intereses de su enemigo. Reproducimos a continuación dos fuentes:

A) Una resolución sobre la normativa del Colegio Nacional de Buenos Aires.

B) Un apartado del documento Subversión en el Ámbito Educativo (conozcamos a nuestro enemigo), editado en 1977 por el Ministerio de Educación de la Nación, a través del cual se incitaba a los docentes a detectar «subversivos» entre los alumnos.

A) RESOLUCIÓN DEL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

«Colegio Nacional de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Expte N° 44.435.

RESOLUCIÓN N° 1,
Buenos Aires, 14 de enero de 1976

VISTO:

la necesidad de dirigir los distintos recursos pedagógicos hacia el objetivo más deseable: la recuperación de la normalidad y el sano prestigio que supo tener el Colegio Nacional de Buenos Aires, en cuya procura, como se nos encomendó, estamos firmemente empeñados; de obtener una respetable convivencia democrática en nuestros claustros; de acercarnos con la mayor proximidad a la consolidación del “Ser Nacional” –motivo de nuestra propia existencia– en el ámbito de esta Casa de Estudios; de forjar y templar el desinteresado protagonista de la reconstrucción nacional y unión definitiva de lo argentino, a través de una formación y educación firmemente arraigada en la de los albores de la Patria misma; de convertir al alumno en vértice de esclarecimiento, en foco difusor de intelectualidad y disciplina al servicio del bienestar general, y

CONSIDERANDO:

que la vestimenta y aspecto exterior es también un medio de comunicación anunciador de la íntima estructura espiritual, del ambiente formador del individuo y de los estímulos primordiales a los cuales responde;

que la dignidad, pulcritud y corrección del atuendo —independientemente de la modestia o el lujo de las prendas— proclama con su sola presencia los propósitos limpios y honestos del que lo exhibe, y predispone a los espíritus a la consecución de tales propósitos, y que si no es aconsejable perseguir la uniformidad de las inteligencias ni de los pareceres, conforme al espíritu cristiano universalista en el que estamos formados; en cambio urge detener la creciente uniformidad que a través de la indumentaria desaliñada, el aspecto hirsuto, la palabra y el gesto procaz, la

falta de respeto y cortesía, tienden a la destrucción de las instituciones, a la vulneración de los valores morales argentinos, a la cercanía cada vez más evidente de la depravación, a proclamar siempre con mayor desenfado los fines siniestros de la antipatria y a la pérdida de lo más noble y preciado: la libertad,

EL RECTOR DEL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

Resuelve:

ARTÍCULO 1º.- Los alumnos que concurren, en condición de regulares o libres, al Colegio Nacional de Buenos Aires, adoptarán las siguientes normas de presentación, aseo y corrección:

a) Alumnas: pollera gris hasta la rodilla; saco azul oscuro liso, blusa blanca o celeste; zapatos bajos negros o marrones; medias enteras o $\frac{3}{4}$ de color azul; cabello peinado y tomado con vincha azul o negra; ninguna clase de maquillaje en el rostro ni alhajas o similares.

b) Alumnos: pantalón gris; saco azul oscuro liso; camisa blanca o celeste; corbata oscura lisa; zapatos bajos negros o marrones; cabello corto a dos dedos por encima del cuello de la camisa; rostro afeitado; patillas hasta la mitad del lóbulo de la oreja.

c) En el supuesto de no ser posible adoptar el referido atuendo por razones puramente económicas del grupo familiar, las primeras llevarán vestido discreto de tono oscuro, y los varones traje de calle de la misma índole. Tal excepción deberá ser solicitada, y autorizada por la autoridad competente del establecimiento, quedando lo actuado en el legajo personal del recurrente como fehaciente constancia.

ARTÍCULO 2º.- Los únicos símbolos que podrán utilizar los alumnos son el Escudo Nacional Argentino o el Escudo del Colegio Nacional de Buenos Aires, y, en las fechas patrias la Escarapela Azul y Blanca sin ninguna clase de aditamentos. Quedan derogados los bordados sobre los bolsillos de los sacos y camisas, o inscripciones contrarias a la esencia del "Ser Nacional".

ARTÍCULO 3º.- Cuando la época del año así lo determine, será permitido permanecer en camisa, como, a su tiempo, el uso de pulóveres color gris o azul, con cuello que permita la vista de la corbata; tapados o sobretodos, impermeables o perramus, de tonos oscuros.

ARTÍCULO 4º.- Queda prohibido el uso de echarpes o ponchos, y, de igual manera,

el de implementos como bolsos playeros o tipos similares.

ARTÍCULO 5º.- Ante cualquier requerimiento del personal autorizado, el alumno deberá exhibir su documento de identidad y la credencial del Colegio.

ARTÍCULO 6º.- Se considera indispensable para permanecer en el Colegio, cuidar los detalles de la higiene personal; importante requisito sin el cual no habrá de admitirse la presencia dentro del ámbito del establecimiento de quien deje de observarlo.

ARTÍCULO 7º.- Regístrese, comuníquese al señor Rector Normalizador de la Universidad de Buenos Aires y a quienes corresponda, difúndase entre los alumnos y notifíquese a los señores padres en oportunidad de registrar la firma. Cumplido, archívese.

Firma: **Eduardo Aníbal Rómulo Maniglia. Rector.»**

(Hernán Javier Giorgini, *El Proceso de Reorganización Nacional en el Colegio Nacional de Buenos Aires*, monografía para el Seminario de Sociología de la Educación, Carrera de Sociología, UBA, agosto de 1988.)

B) SUBVERSIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

«Niveles secundario y terciario no universitario

a. El accionar subversivo se desarrolla tratando de lograr en el estudiantado una personalidad hostil a la sociedad, a las autoridades y a todos los principios e instituciones fundamentales que las apoyan: valores espirituales, religiosos, morales, políticos, Fuerzas Armadas, organización de la vida económica, familiar, etc.

Esta agresión tiene como destino el lograr una transferencia psicológica colectiva que gradualmente transforme los conceptos básicos de nuestra sociedad en otros conceptos por completo distintos.

Se asiste así a una curiosa evolución de las ideas (no original en nuestro país), que lleva a una parte de los estudiantes a convertirse en enemigos de la organización social en la cual viven en paz y en amigos de los responsables de los disturbios que los fanatizan a favor del triunfo de esta otra ideología ajena al ser nacional.

b. La acción descrita es llevada a cabo objetiva y subjetivamente, en forma gradual, desde los primeros años del ciclo medio, acentuándose en función de la evolución de edad del estudiante. Algunos de los medios que utilizan son los siguientes:

1) Personal docente marxista, aprovechando la intimidad de las aulas, imparte el contenido de materias bajo el enfoque ideológico que lo caracteriza.

2) Personal docente no marxista que, no obstante conocer la actividad de determinados profesores, preceptores o alumnos enrolados en esa ideología no se opone a la acción destructora que ve a su alrededor, por comodidad, temor o el conocido "no te metás", común en nuestro pueblo.

3) Personal docente que por indiferencia, motivada en especial por la situación socio-económica, adopta una posición no acorde con la responsabilidad que como educador le compete y que es tan decisiva en los momentos actuales.

4) La bibliografía constituye el medio fundamental de difusión de la ideología marxista (...) A esta importancia que en sí misma tiene la bibliografía debe agregarse lo siguiente:

a) El docente marxista que impone la bibliografía a utilizar por sus alumnos, acorde a sus ideas, amparándose en la "libertad académica" de que gozan los educadores en general.

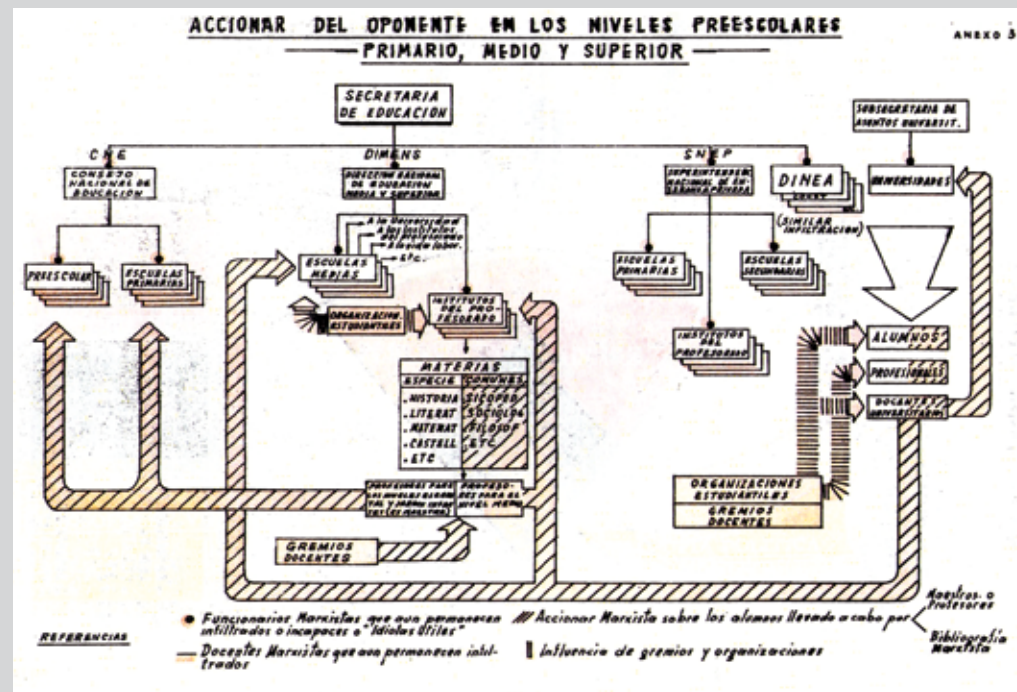


Gráfico del documento Subversión en el ámbito educativo que ilustra «el accionar del oponente».

b) El docente no marxista que, atraído por la facilidad que le otorga para el desarrollo de sus clases la existencia de un manual que responda al programa vigente, sin analizar los contenidos ideológicos de la bibliografía, facilita la difusión de dicha filosofía.»

(Ministerio de Cultura y Educación, *Subversión en el Ámbito Educativo (co- nozcamos a nuestro enemigo)*, Buenos Aires, 1977.)

IV. Experiencias de hijos de desaparecidos en el ámbito escolar

Mientras en la clandestinidad el Estado cometía los peores crímenes, las demás instituciones públicas seguían funcionando. Los hijos de las víctimas de ese terror iban a la escuela. Reproducimos aquí la experiencia escolar de una niña cuya familia era perseguida por la dictadura, que permite entrever de qué modo la infancia padeció el terrorismo de Estado.

«Leticia, madre de Celia relata los problemas de aprendizaje vividos por su hija. Durante la construcción de su relato de vida Celia le pregunta a su madre por qué la había enviado a la psicóloga cuando iba a la escuela primaria y su madre relata lo siguiente:

Leticia: ¡Pobrecita! Cambió como cinco o seis veces de escuela y siempre perdía, era una pérdida de su maestra, de sus compañeritos, de su escuela, y encima, cambiaba siempre a fin de año, en noviembre o diciembre y después ingresaba al año siguiente en una escuela nueva; siempre era porque nos perseguían, nos encontraban, teníamos que salir huyendo, así en 24 horas, levantar todo y salir así, para salvar la vida, con lo que teníamos puesto, chau escuela, chau todo, vivía en situación de pérdida.

Recuerdo que ella estaba en tercer grado y la maestra nos mandaba a llamar y decía que ella aprendía con muchísima rapidez y al día siguiente se olvidaba automáticamente todo lo que había aprendido y eso lo fue repitiendo a lo largo del año. “Yo probé todos los métodos y no hay manera: ella no recuerda, no graba nada, entonces ¿qué le pasa? Si es una chica tan inteligente para entender ¿Por qué no registra nada, por qué no la hacen ver con un psicólogo?”. Fuimos a un psicólogo y le tuvimos que decir la verdad, no podíamos estar contando por todos lados en medio del Proceso “Estuvimos presos, nos están persiguiendo”. Cuando le contamos esto al psicólogo dijo –“¡Es eso! Ella no registra nada, tiene un vacío, ella ha registrado en su memoria que no tiene que registrar nada. Entonces, ella no registra en la escuela tampoco, porque ella lo ha sentido como una norma: no puedo acordarme de nada”. Mucho tuvo que ver –dijo el psicólogo– como ella queda a los cinco meses, cuando nosotros caemos presos en la dictadura anterior –“el temor a la pérdida”. Entonces, el no guardar cosas que después puede perder, eso también influía en que ella no se acordara. En la primera parte de la terapia, nos reunieron al padre y a mí y ellos nos explicaron qué le teníamos que decir y cómo, sin correr riesgo nosotros, explicarle que le contemos eso porque era bueno que ella lo sepa y que no tenía que contar nada. Y ya una vez que ella fue informada... ¡es increíble como funciona la mente! No tuvo más problemas en la escuela, después pasó a ser la mejor del grado y a poder grabar todo y a recordar todo y nunca contó nada.»

(María Lidia Piotti, *Memorias escolares, de los hijos de las víctimas del terrorismo de Estado*, Buenos Aires, Comunicarte editorial, 2006.)

V. Notas de la revista *Gente*:

De la juventud maravillosa a la juventud como peligro subversivo

Los historiadores coinciden en afirmar que los jóvenes fueron el sujeto político más destacado de la segunda mitad del siglo XX. Fueron protagonistas de la revolución y el cambio; y posteriormente sospechosos y víctimas del terror. La revista *Gente* publicó con tan sólo un año de diferencia dos notas que permiten vislumbrar cómo cambió la representación social de esos jóvenes: en el año 1975 se los veía como los actores que renovarían la sociedad a partir de sus inquietudes políticas y culturales y tan sólo un año después eran aquellos potenciales «subversivos» de los cuales había que cuidarse. Reproducimos estas notas que ejemplifican el rol destacado de los medios en tanto constructores de estereotipos sociales.

A) *Gente* y los jóvenes (1975)

«EL ESTUDIO Y EL TRABAJO

Cuando hablamos de juventud no podemos jamás hablar de algo terminante, de normas fijas. Los jóvenes cambian continuamente, en el apuro impetuoso por vivir su tiempo. Esta generación de argentinos tiene sus virtudes y defectos como todas. Tiene algo importante a favor: QUE LE PREOCUPA MUCHO MENOS LO EXTERIOR. Esta juventud sale a tomar sol o a correr con sus motos por la Costanera. Pero es la misma juventud que llena los colegios y las universidades. Es la misma juventud que trabaja en las oficinas, en los talleres. Que descubre su oficio y son, de pronto, artesanos, talabarteros, pintores, músicos. Esta juventud eligió el camino de la creación, la forma de descubrir en el ser humano las posibilidades de crear. Tiene también capacidad de autocrítica, de reconocer errores. Por eso, más allá del pelo largo o de esa supuesta informalidad en la manera de vestir, los jóvenes de hoy se preocupan por lo que pasa en su país. Se manifiestan y dicen cosas. ESTA JUVENTUD ESTUDIA Y TRABAJA porque quiere ser algo, porque eligió ser algo.

Así, junto a las historietas, están los libros de historia, de filosofía, los diarios. Las estadísticas son claras al respecto, el porcentaje de jóvenes que estudian y trabajan va en aumento. Este es un índice a favor de esta generación. Ya



no hay una juventud callada que intentaba resolver sus dudas con el infantilismo de una pregunta entre amigos. Los jóvenes de hoy no se callan. Preguntan, averiguan, investigan, buscan uno y mil recursos hasta saber, hasta aprender lo que quieren aprender. Consumen música extranjera, pero también hacen su música. Ven cine importado, pero también saben elegir el cine nacional. Leen autores de todo el mundo, pero admiran a Borges, Bioy Casares, Sábato. Por esto, los jóvenes de hoy no son solamente ropa de colores y piel tostada.

LAS COSAS DE MODA

PUNTA LAGARTO. Un nombre divertido para la barranquita de Plaza Francia donde los jóvenes pasan el día tomando sol. Un descubrimiento. Un lugar realmente insólito en plena ciudad. Allí los muchachos, torsos desnudos, y las chicas, en rigurosos bermudas, se dejan “copar” por el sol que este año viene como “monstruo”.

LOS ASALTOS (I). La crisis económica ayudó bastante para que volviera a aparecer “aquella” forma de organizar bailes. Los boliches son caros y entonces lo mejor es hacer la fiesta en la casa de alguien del grupo. Cada uno lleva algo para comer o tomar. Entre todos juntan los discos y así la cosa no es tan cara. En cada reunión se agrega gente nueva. “Amigos de unos amigos”, suele ser la excusa escuchada.

LOS ASALTOS (II). Las reuniones en las casas no son únicamente para bailar. Algunos grupos prefieren la guitarra y cantar, comentar cosas, hablar de temas de actualidad. Generalmente en el grupo hay alguien que sabe tocar la guitarra y que ha compuesto sus propios temas. Pese a esto, en la reunión se cantan temas conocidos para que todos integren el coro. Los jóvenes de hoy prefieren las gaseosas y el vino. Claro que también es común que se preparen algunos tragos largos. El más famoso: gin-tonic.

LA ROPA

LA ERA DEL JEAN. Hace algo más de quince años llegó hasta nosotros aquel viejo y tan usado blue jean. Primero fue derecho y azul. Tiempo después la lija se encargó de darle un aspecto de usado y gastado. Los años pasaron y la juventud de 1975 ha hecho del jean un estilo. A comienzos de año las mujeres optaron por doblarle la botamanga hasta dejar las botas al descubierto. Después vinieron las aplicaciones. Las lentejuelas, los bordados, mariposas, estrellitas y hasta caras de galanes famosos se estamparon

en los jeans de las formas más alocadas y traviesas. Esto sigue en pie. Pero el dením (nombre de la tela) se usa ahora para confeccionar los más diversos accesorios. Le damos algunos ejemplos: zapatos, carteras, bolsos, vestidos, camisas, trajes de baño, tiradores, cinturones, gorras, correas para el reloj pulsera, sacos, trajes, corbatas.

LAS COSTUMBRES

(...)

LOS POSTERS. Lo último son paisajes con poemas. El más vendido es el de Benedetti: “si te quiero es porque sos mi amor, mi cómplice y todo y en la calle, codo a codo, somos mucho más que dos”.

LA MÚSICA. Los discos que más consume la gente joven son los de progresiva nacional y el free jazz (“Emerson Lake y Palmer”, “Yes”, “The Who”). El fenómeno de este año entre la juventud tiene nombre y apellido: Barry White. Records de venta y no hay boliche o discoteca casera que no tenga un long play de este moreno con mucho ritmo. Hay un ritmo que los chicos y chicas llaman “música acústica nacional” y sus intérpretes son León Gieco, Pedro y Pablo y Raúl Porchetto.

LOS IDOLO. Hablamos con muchos chicos y chicas entre los 15 y los 22 años. Hubo varias conclusiones. Quizá la más importante sea que la mayoría admitió no tener ídolos, pero sí personajes a los que admiran. Las preferencias se repartieron entre Gandhi, Norberto Alonso, Juan Domingo Perón, Guillermo Vilas, Denis Martin, Carlos Monzón, Sigmund Freud, The Beatles, Mike Jaegger, Frankenstein, Bochini, Serrat, Jorge Luis Borges, Marilyn Monroe, Juan XXIII, John F. Kennedy y Barry White.

LA POLÍTICA. Más allá de las motos y de tomar sol, la juventud argentina se preocupa realmente por el acontecer y el futuro político del país. Leen a historiadores como Félix Luna, charlan entre ellos, sacan conclusiones y se definen. Han cambiado el rol de espectadores para sentirse actores de la realidad que les toca vivir.»

(Revista Gente, N° 536, Buenos Aires, 30 de octubre de 1975.)

B) ¿Se preguntó usted cuántas Anas Marías González hay? (1976)

«¡Pobrel; jamás sabrá lo que es ser joven, luchar, conquistar; nació banquero...» (Rothschild, ante la cuna de su primer hijo).

“Mamá me aburro...”. “Papá, quiero una moto, porque Charlie se compró una japonesa...”. “Vivian se fue a Europa, y tiene 17 años...”. “¿Puedo faltar al colegio porque no estudié y hoy tengo una prueba...?” (“Mirá que si no me rateo”) Son las expresiones que más se escuchan en los hogares –clase media alta o económicamente fuertes– y donde los padres tienen, tal vez, mucha comunicación, pero ninguna autoridad.

A partir de ahí el diálogo con los progenitores es inverso: “Mis padres tuvieron mucho rigor conmigo, pero ninguna comunicación... No hablaban con los hijos. Yo sí. Porque no quiero que a ellos les pase lo que a mí...”. Otro lugar común: “Sí, le compré un auto. Ya sé que tiene 18 años... ¡Pero qué querés! Luis María le regaló un auto a Fernando, y si él lo hace... Además prefiero eso antes de que me lo saquen sin permiso”. Entonces uno reprocha: “Pero escuchame, un auto a un muchacho de 18 años que no trabaja... Después se aburre. La aventura amorosa no exige conquista. Todo a la mano... Más tarde, la incitación a otras audacias y por ahí DESCUBREN que hay pobres y alguien los convence que la sociedad es altamente injusta y que hay que cambiar el mundo. ¿Cómo?... Secuestrando, matando, quebrando la autoridad del país...”

Todas estas reflexiones mías, tengo que confesarlas, caen en el vacío. Se encogen de hombros. “Eres un exagerado...El mundo cambió mucho. Si no te hacés amigo de tus hijos, los perdés...”. Como no les “muevo el piso” me lo quieren mover a mí con la inversión de prueba. ¿Pero cuándo les dije que no sean amigos de sus hijos? ¿Cuándo les pedí un rigor excesivo? ¿En qué momento planteé que les hicieran pasar hambre o les negaran acceso al mundo moderno? ¡Nunca! Pero gradualmente. Exigiendo algún esfuerzo. Un término medio entre que los padres no permitían a sus hijos de 20 años opinar en la mesa y los hijos de ahora que a los 17 ó 18 años se aferran a una exclusividad: “Los viejos no entienden nada...” ¿ENTENDER ES CEDER Y CONCEDER TODO? Porque si cualquier cosa fuera posible, nada sería posible...

No dramatizo. Planteo un cuadro familiar de cada instante. Adolescentes “cuidados-descuidados”. Muchos derechos, escasos deberes. De la responsabilidad, ni hablar. Usted se enojará a esta altura y me dirá: “En mi casa no pasa eso...”. No hablo de su CASA. Hablo de “LAS CASAS”.

Entonces una noche, trágica, una adolescente, Ana María González, se desliza sigilosa en el “hogar más amigo”, y, traicionando todos los sentimientos de amistad, gratitud, nobleza, FRÍA-MEN-TE, cumple la misión de asesinar a un hombre. No importa que se tratara del jefe de la Policía Federal. ERA UN HOMBRE que al acostarse iba a encontrar su último sueño, dinamitado por un explosivo colocado por la mejor amiga de su hija. Fue como si hubiéramos “descubierto un nuevo mundo”. Como si no conociéramos que en Monte Chingolo pelearon y murieron adolescentes que trataron de tomar un cuartel. Como si en cada conversación de la Argentina de hoy no escucháramos a menudo: “La hija de fulano es marxista, está a la izquierda, o tiene algo que ver con la guerrilla...” Y ocurre que no son precisamente hijos de obreros. Ni adolescentes que “viven mal” económicamente. O que se levantan a las seis de la mañana para ir a una fábrica o un empleo. No. Son los “hijos de la comodidad”. Los “cuidados-descuidados”.

¿Qué está pasando? ¿Por qué no nos revisamos? El hijo de un empresario que hace mucho por el país y que da trabajo a miles de obreros, un día que va rumbo a Ezeiza para dirigirse a Europa se da cuenta: que hay villas de emergencia cerca del aeropuerto; tiene un ataque de “desesperación” y se va a la subversión. Hoy está detenido. Creo...El hijo de un ex gobernador, Felipe Sapag, líder natural de su provincia, traiciona la buena fe de un brigadier y casi lo asesina. El sobrino del almirante Alemann lo entrega para el secuestro. Un hijo de Julio Alsogaray, uno de nuestros militares más inteligentes, de mejor formación ideológica, muere como guerrillero en Tucumán. ¿Entonces?

(...)

Volcados así los hechos, usted me dirá: pero, ¿qué hace? ¿Cómo controlar cada acción de los amigos y amigas de nuestros hijos en una sociedad así desfigurada? ¿Cómo evitar “el uso” de nuestros propios hijos? Tal vez recuperando la autoridad perdida que no es arbitrariedad ni autoritarismo. Le pedimos AUTORIDAD Y PODER al GOBIERNO. ¿Por casa cómo andamos? Ana María González, ¿dónde se afilió para la destrucción? ¿Quién pobló sus pocos años de tanta enfermedad? ¿Qué hicieron sus padres? ¿Indiferentes? ¿Dialogadores? No faltará quien achaque a la separación de algún matrimonio la “responsabilidad”. Conozco muchos matrimonios perfectos, que tienen hijos desviados. Ana María González, ejecutora material de un monstruoso crimen, es menos importante por sus 20 años que los que la instigaron o la “aprovecharon”.

Pero... ¿Quiénes?, ¿cómo?, ¿cuándo?

No quiero seguir sin una aclaración vital; Ana María González es una adolescente que asesina. No partamos de esta base para decir que TODA LA JUVENTUD ESTÁ ENFERMA. Que todos los padres descuidan a los hijos o los vuelven muy cómodos. Miles de Anas Marías González estudian, trabajan, sueñan, se frustran y no matan generales.

(...)

No estoy escribiendo. Estoy volcando toda mi meditación en estos días. La educación “de antes”, la autoridad “de antes” están cuestionadas. Reconozco que algunas rigideces “de antes” o las exageraciones consiguieron efectos contrarios. Algunos psicólogos llegaron a trabajar exclusivamente sobre “castraciones de infancia”. Pero nos pasamos al otro bando. Al mundo abierto, sin limitaciones, con el clisé argumental: “NO HAY QUE TRABAR LAS INDIVIDUALIDADES PORQUE SE PUEDE TRAUMAR”. Todo sin penitencia. Y toda la libertad es poca; entonces sobreviene el aburrimiento. Tal vez algunos se deslicen hacia la droga; otros al amor libre; algunos de tanto facilismo, tal vez terminen en la “homosexualidad”, y una “minoría potente” asesinando o mandando a asesinar en nombre de un mundo mejor. ¡Ah...y de Dios!

Aquí llego al final. A lo mejor usted concuerda. Reflexiona. Examina. No se encoge de hombros. A lo mejor usted me acusa de exagerado, “de no saber nada”. De “aterrar” en vez de preocupar. No sé... Cada argentino es un misterio. Prometo que quiero servir. Que tengo el alma habitada de enigmas. Que algunos están aquí. Otros, aún, duermen dentro mío. No se puede arreglar el país sin arreglar la sociedad.

No me dé simplemente la razón, si la tengo. No se enoje conmigo si no coincide. Haga algo.

Amén.

Bernardo Neustadt.»

(Revista *Gente*, N° 571, Buenos Aires, 1° de julio de 1976.)

VI. Prohibido cantar «La marcha peronista» en los estadios de fútbol

La siguiente nota, escrita en el año 2004 por el periodista Juan José Panno, relata que durante la dictadura la hinchada de Nueva Chicago sufrió la represión policial por haber entonado en la cancha la marcha peronista. Además, brinda algunos datos curiosos que sirven para reflexionar sobre dos aspectos del presente: la continuidad del terrorismo de Estado y la resistencia que anida en el mundo popular.

«Trotando a la seccional»

Por Juan José Panno

«Iban 24 minutos del segundo tiempo de aquel partido por el torneo de la vieja Primera B, jugado el sábado 24 de octubre de 1981 entre Nueva Chicago y Defensores de Belgrano, cuando Franceschini metió el tercer gol. Chicago 3, Defensores 0. Después del festejo, desde la tribuna cabecera de los locales surgió tímida la primera estrofa de boca de un loco suelto: “Los muchachos peronistas/ todos unidos triunfaremos...”».

Los que estaban cerca no tardaron en prenderse: “...y como siempre daremos...” El grito salía desde donde tenía que salirles, después de tantos años de silencio: “...un grito de corazón: ¡Viva Perón, Viva Perón!”.

Un par de minutos, tres a lo sumo, duró la trasgresión, hasta que volvieron al clásico: “¡Chi-Chi-cago!/ ¡Chi-Chi-cago!”.

No había en aquellos tiempos cámaras instaladas en los estadios para detectar irregularidades, pero sí existían uniformados atentos y vigilantes. Cuarenta y nueve personas, según registran las crónicas de la época, fueron detenidas por alteración del orden público y fueron obligadas a trotar hasta la seccional 42°, en Avenida de los Corrales y Tellier (hoy Lisandro de la Torre). Cuarenta de esos hombres recuperaron rápidamente su libertad pero otros nueve quedaron detenidos. Los sancionaron con 30 días de arresto.

Un vocero policial, el subcomisario Quintana, negó públicamente lo que los hinchas denunciaron y muchos testigos vieron: que les habían dado patadas, palazos y topetazos con los caballos que los escoltaban hasta la seccional. El jefe del operativo policial era Juan de Dios Velaztiqui, quien cargó desde entonces con el apodo “El trotador”.

Velaztiqui adquiriría una gran notoriedad muchos años más tarde, exactamente en la madrugada del sábado 29 de diciembre del 2001, cuando les disparó a quemarropa a los jóvenes Maximiliano Tasca, de 23 años; Cristián Gómez, de 25, y Adrián Matassa, de 23.

Los muchachos, junto a un amigo que se salvó de milagro, estaban viendo la tele del maxiquisico de una estación de servicio de Gaona y Bahía Blanca, en Floresta, y cometieron el delito de saludar la paliza que jóvenes como ellos le habían propinado a un policía, una semana después de los sucesos que desencadenaron la renuncia de De la Rúa.

“Está bien, se lo tienen merecido”, dijo como al descuido Tasca. Fueron sus últimas palabras... Velaztiqui extrajo el arma reglamentaria y los mató a los tres a sangre fría.

Después quiso simular un enfrentamiento, pero los vecinos no se lo permitieron. El 2 de noviembre de 2003 fue condenado a prisión perpetua, pero cuando cumpla 70 años podrá pedir el arresto domiciliario. Tal vez algún día les cuente con orgullo a sus nietos que él solo se las arregló con una barra brava entera, deformando aquel suceso que marcó el punto más trascendental del tema de esta nota: la marcha peronista y el tablón.

Una curiosidad adicional, simpática por cierto, es que después de aquel episodio de la cancha de Chicago, durante algunas semanas los hinchas cantaron el arroz con leche, en una fina ironía que todo el mundo entendía pero que no les permitía a los policías volver a meterlos presos.

Un especialista en recopilar cantos de hinchadas, el periodista Daniel Guiñazú, presume que la primera vez que se escucharon los acordes de la marchita en una cancha fue en los cincuenta, cuando los simpatizantes boquenses juntaron su adhesión a Perón con la veneración por el club y cantaron “Y dale boooooquidalebooo...y dale Boquidaleboooo”, que sonaba como “Perón, Perón,/ qué grande sos”.

Los de Racing fueron más allá y armaron una estrofa entera: “En el este y el oeste (Por ese gran Argentino), / en el norte y en el sur (que se supo conquistar), / brilla la blanca y celeste (a la gran masa del pueblo), / la Academia Racing Club (combatiendo al capital)”. La letra ya la había puesto, varios años antes, la popular audición de radio “Gran Pensión El Campeonato”.

Los de Independiente siguieron en la misma línea: “aunque nos lleven la contra / todos los cuadros demás, / será siempre Independiente / el orgullo nacional”.

Los de Banfield plagiaron: “Aunque nos lleven la contra/ Lomas, Escalada y Lanús, / será siempre el Taladro / lo mejor que hay en el sur”.

Pero en el colmo del ridículo, un intelectual de esos que, como pedía Horacio Salas, van a la cancha con un libro de Borges bajo el brazo, en sus tiempos mozos, cuando alentaba a Defensores de Almagro, un club desaparecido en los ochenta, pretendía que lo siguiera el puñadito de hinchas del club el día que improvisó este cantito, con los acordes de la marcha peronista: “Aunque nos muerdan los perros / y nos lleven al Pasteur, / será siempre Defensores / el gran campeón amateur”.

En los cantitos de las hinchadas hay múltiples ejemplos de temas que se popularizaron en el tablón, relegando a segundo plano al original. Tal vez alcance como muestra aquel jingle que se pasaba por la televisión en los tiempos de José López Rega, que decía “Contagiate mi alegría / y reite como yo / que hoy es tiempo de esperanza / y buscar en unidad la paz que nos dará el amor”. Pocos lo recordarán como tal, pero todo el mundo identifica este otro hit: “Vamos, vamos, Argentina; / vamos, vamos a ganar, / que esta barra quilomera / no te deja, no te deja de alentar”.

Curioso, particular y seguramente único es el caso de la marcha peronista, que nació como himno de un club y va y vuelve del tablón a la política como un emblema de raíz popular.»

(Revista *La marcha*, Los muchachos peronistas, N° 2, Buenos Aires, Fioritura, 2004.)

VII. Testimonio de un trabajador sobre la resistencia en el ámbito fabril durante la dictadura

Reproducimos una entrevista realizada en 1976 a un sindicalista de Luz y Fuerza. El testimonio permite conocer algunas de las estrategias del movimiento obrero para resistir la represión de la dictadura. La nota fue realizada el 5 de octubre de 1976, por ANCLA, la Agencia de Noticias Clandestina, comandada por Rodolfo Walsh, que intentaba romper el cerco informativo trazado por la censura.

«A partir del día 5 de octubre de 1976 los trabajadores del gremio de Luz y Fuerza, que comprende todas las empresas de electricidad (SEGBA, Agua y Energía, DEBA, Compañía Italo Argentina de Electricidad), privadas y estatales, iniciaron una huelga de brazos caídos en protesta por el despido de 208 de sus compañeros, como consecuencia de la aplicación de la ley de prescindibilidad, el incumplimiento del convenio colectivo de trabajo, la rebaja indiscriminada de las remuneraciones, la falta de pago de los incrementos salariales, de la aplicación de sanciones al personal por reclamar tales derechos, la negativa a depositar los aportes de los propios trabajadores al Fondo de Obra Social del sindicato; y la amenaza por parte de la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) de cercenar las conquistas alcanzadas y consagradas en el convenio colectivo del gremio.

Este movimiento de lucha que se prolongó durante los meses de octubre y noviembre, se caracterizó por paros, abandono de tareas, intentos de movilización, trabajo a desgano y gran cantidad de apagones en diversas zonas. El gobierno militar respondió con represión, amenazas de movilización militar, detenciones, torturas, secuestros.

El día 23 de octubre de 1976 la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA) entrevistó a uno de los delegados despedidos de SEGBA enrolado en el “peronismo combativo”. La entrevista es ilustrativa de los criterios y tácticas que aplicaban los delegados y activistas de base en el conflicto de Luz y Fuerza. El delegado comienza explicando que

“(…) el día 5 de octubre nos enteramos de algo que desde tiempo atrás se venía rumoreando. El gobierno había dispuesto alrededor de 260 cesantías en SEGBA y entre ellos me encontraba yo. Los echados eran trabajadores con mucho tiempo de labor en la empresa. Gente muy querida y respetada por todo el personal. Creo que eso fue lo que nos hizo reaccionar con tanta rapidez. También había quedado en la calle casi todo el plantel de delegados sindicales y algunos activistas del peronismo y la izquierda.

Ancla: ¿Los dirigentes sindicales cesanteados eran respetados por el personal?

Respuesta: Mire, éste es un tema espinoso. Como usted sabrá, los dirigentes respondieron hasta el último momento a la línea del peronismo gobernante. Entre ellos estaba Oscar Smith que era el secretario general de nuestro gremio. Antes del golpe militar, las bases planteaban a estos dirigentes que “con Isabel no pasaba nada” y que nos estábamos

hundiendo en la miseria. Lo que pasa es que a pesar de todo nuestro sindicato es muy especial. Muchos de los delegados –y entre ellos me incluyo– nunca aprovechamos las prebendas de nuestro cargo y seguimos trabajando. Eso hizo que la gente, a pesar de no coincidir plenamente con algunas posturas políticas –como ser el apoyo al gobierno de Isabel– nos respetara y acatará en nuestras decisiones. Luz y Fuerza tiene fama bien ganada de ser un gremio fuerte. No sólo por las conquistas logradas sino por la compacta unidad con que siempre ha luchado.

Nosotros le hicimos la guerra a López de Rega desde el principio y no es casualidad que hoy seamos los primeros en desafiar a esta dictadura militar. El actual conflicto es una respuesta de la base a la prepotencia y a la injusticia.

Ancla: ¿Cuál fue el camino seguido por ustedes desde que se enteraron de las cesantías?

Respuesta: El día 5 a la noche celebramos una reunión de delegados y el 6 comenzó la huelga. Empezamos en el centro de cómputos (...) Desde ese momento la orden de paro se entendió como un reguero de pólvora hacia otras dependencias de la Capital y Gran Buenos Aires.

En las reuniones que mantuvimos con otros delegados y activistas formamos comisiones de propaganda, que se encargaron de hacer volantes explicando los motivos de nuestra lucha. También se creó una comisión de organización y otra de enlace. Después reunimos a la gente edificio por edificio y les dijimos que la lucha que empezábamos no iba a ser fácil, que era probable que nos aplicaran la ley de seguridad y que algunos de nosotros fuéramos detenidos pero que la única salida para esta acción terrorista –así la calificábamos– era responder con la unidad y el coraje de los trabajadores. Los compañeros nos ovacionaron en todas las asambleas y juntos cantamos la marcha de Luz y Fuerza.

Al ver que los milicos se ponían cada vez más duros, los muchachos empezaron a responder con la misma moneda. Usted sabrá que para un hombre que viene trabajando muchos años entre los cables y las cámaras, provocar un cortecito de energía es muy simple. Así comenzaron los atentados.

Muchos nos acordábamos de las cosas que les hicimos a los gorilas en 1956 y las volvimos a aplicar. Aquí hay una cosa que aclarar: cuando los trabajadores de una

especialidad se deciden a sabotear la producción, es imposible intentar todo tipo de represión ya que es posible que encarcelen a cientos pero con uno que quede, el sabotaje está asegurado. Por eso es que nos pareció muy torpe la actitud del gobierno al enfrentarnos con tanta altivez.

Ancla: ¿En qué consiste lo que ustedes denominan el trabajo a tristeza?

Respuesta: Es una variante de lo que se llama trabajo a desgano. Nosotros decimos que no podemos trabajar porque estamos tristes. Tristes porque echan a nuestros compañeros, porque ganamos poco, porque cercenan nuestros convenios. En fin, hay miles de razones para que los trabajadores argentinos hoy estemos tristes. Por eso no levantamos un dedo para hacer lo que nos mandan. En ese sentido fue muy gracioso ver a compañeros de la oficina de Alsina cómo respondían a los continuos aprietes de la patronal. Había una inactividad total y entonces se sentía el griterío de los efectivos militares que entraban al local, y la voz de un oficialito que ordenaba “al que no trabaje lo llevo preso”. Los compañeros lo miraban con “tristeza” y comenzaban a moverse en sus sillas lentamente como si fueran a iniciar sus tareas. Entonces el oficial ordenaba la retirada de sus tropas. A los pocos segundos los compañeros volvían a la posición inicial ante la mirada atónita de los jefes. Este procedimiento se repetía varias veces hasta que las tropas ordenaban el desalojo del local y los mandaban a sus casas. Los compañeros se retiraban silbando la marcha del gremio.

Ancla: ¿La respuesta de los trabajadores lucifercistas contó con adhesiones de otros gremios?

Respuesta: Por supuesto. Hay que aclarar que todo nuestro accionar es el producto de la unidad y la organización por la base, tratando de que nuestras banderas de lucha no caigan en manos de quienes siempre han negociado nuestras conquistas. Por eso es que los trabajadores de Luz y Fuerza poco esperábamos de los grandes dirigentes sindicales como aquéllos que hasta ayer se decían peronistas y hoy se callan la boca ante la agresión militar a nuestro gremio. En cambio, nos sorprendió la adhesión espontánea de numerosas comisiones internas de otros gremios que se acercaron a traernos su

apoyo y su afecto. Como siempre, el arma más efectiva de los obreros es su solidaridad y gracias a ella podremos continuar la batalla (...) Creo que somos los protagonistas de uno de los primeros grandes desafíos al gobierno de facto. Junto con los obreros mecánicos, los trabajadores de Luz y Fuerza hemos salido a decirle a este gobierno que todos estos años de experiencia sindical combativa no han sido en vano.»

(Pablo Pozzi, *La oposición obrera a la dictadura (1976–1982)*, Buenos Aires, Imagomundi, 1988.)

VIII. Las primeras Madres

En este apartado reproducimos el testimonio de una de las primeras Madres de Plaza de Mayo que recuerda cómo fueron los pasos iniciales para buscar a su hija, el comienzo de una lucha que con el tiempo se convirtió en ejemplo de dignidad en todo el mundo.

«Descenso al infierno

Ketty, es decir, Beatriz Ascardi de Neuhaus, no recuerda con precisión cuándo conoció a Azucena, pero fue algún tiempo antes de aquel encuentro en la Plaza de Mayo. Dice que Azucena ya le había hablado de que debían juntarse y hacer algo unidas, y que ella compartía eso y que, de hecho, era lo que estaba haciendo por su lado, pero limitándose a gestiones y entrevistas. “Pero –agrega– lo que ella planteaba era algo más; ella ya estaba pensando en algo distinto y yo, con todo lo que había pasado, me di cuenta enseguida”. Ya hacía más de un año que había comenzado su tragedia.

“Ese chico, el hijo de la señora Cabrera, ¿se sabe dónde está?”, había preguntado Ketty a su hija, que al igual que ella se llamaba Beatriz.

Para Ketty, como para la mayoría de los argentinos en ese momento, el término “desaparecido” no existía, al menos en el sentido que refiere a aquello que comenzaba a suceder en el país y que parecía hundir en el más absoluto misterio la vida y el destino de miles de personas. Era algo insondable, un vacío que no tenía explicación ni palabras para nombrarlo. Pero además, hasta ese momento, para Ketty era algo que le sucedía a los otros. “No, no se sabe nada”, contestó Beatriz. “¿No será peligroso? ¿No tendrías que cuidarte o irte?”, se inquietó Ketty. “Pero, mami, si yo no hago nada. ¿Por qué voy a tener que esconderme?”.

La respuesta de su hija la tranquilizó. La muchacha tenía 24 años y estaba embarazada, y desde hacía un mes vivía en la casa paterna, en Pasco 793, de la localidad bonaerense de Ramos Mejía, junto a su marido, Francisco Martínez, de 27 años. La situación era transitoria; habían dejado su casa de alquiler y estaban buscando otra, un poco más amplia, para cuando naciera su hijo.

El 16 de marzo de 1976, una semana antes del golpe de Estado, Ketty estaba preparando la cena y le aconsejó a Beatriz que saliera a caminar. “En tu estado hay que moverse”, le dijo.

Era una noche apacible y ella y Francisco salieron a dar una vuelta por el barrio. Fue la última vez que Ketty los vio vivos. La pareja no volvió a la hora de la cena y la inquietud en la casa fue creciendo con el paso de las horas; ya era de madrugada cuando un vecino vino a avisarles que los dos jóvenes habían sido detenidos junto a otras personas,

en la esquina de Humboldt y Pringles.

A partir de ese momento, Ketty comenzó otra vida, una que nunca había soñado vivir. Y era peor que una pesadilla. “Y desde ese día no paré, no paré”, recuerda. Pero ¿qué podía hacer realmente? ¿Qué era lo que se debía hacer en esa situación?

A diferencia de las personas que aparecían asesinadas o que eran detenidas y llevadas a prisión, en cuyos casos o no había ya nada que hacer o se recurría a las prácticas solidarias habituales que los movimientos y partidos políticos populares habían desarrollado a lo largo de varias décadas, la situación de los desaparecidos generaba una incertidumbre y un grado de impotencia desesperantes.

Lo primero que hizo Ketty fue ir a la policía, pero allí le dijeron que todavía no podía hacer ninguna denuncia ni pedido de búsqueda, tenía que dejar pasar por lo menos 48 horas desde la desaparición. Entonces se puso en contacto con aquella mujer de apellido Cabrera, la misma de la que había estado hablando con su hija poco tiempo atrás, y que tenía un hijo desaparecido. No le resultaba fácil, porque Ketty no la conocía, pero eso ya no podía ser una barrera.

La señora de Cabrera le dio alguna orientación. Le dijo que insistiera en la comisaría, que pensara en cualquier cosa que le hubiese dicho su hija para, a partir de allí, buscar alguna pista, dar con los amigos de Beatriz, quienes, quizás, la ayudarían o explicarían qué hacer.

Pero los días continuaban pasando y no obtenía ninguna noticia. Ni siquiera había podido saber más nada de las circunstancias de la detención; aquel vecino que le había dado aviso ahora no aparecía por ningún lado. Fue un abogado el que le dijo algo que la ayudó: “Usted tiene que ir a recorrer el lugar donde los detuvieron y preguntar. Vaya a los negocios y a las casas particulares. Vaya una y otra vez, insista, deje su teléfono. El operativo lo tuvieron que haber visto muchas personas”.

Eso hizo Ketty. Y le dio algún resultado. Pero, al cabo, lo único que logró saber era que su hija y el esposo habían sido apresados en un rastillaje de la bonaerense, junto con otros jóvenes y que probablemente habían sido llevados a la comisaría de Ramos, es decir, la misma donde ella había ido aquella madrugada a hacer la denuncia y no se la quisieron tomar. Allí se perdía otra vez el rastro.»

(Ulises Gorini, *La rebelión de las Madres. Historia de las Madres de Plaza de Mayo. Tomo I (1976-1983)*, Buenos Aires, Norma, 2006.)

IX. Primera solicitada por los Derechos Humanos publicada en la prensa argentina

El 5 de octubre de 1977 fue publicada en el diario La Prensa la primera solicitada de las Madres de Plaza de Mayo que aquí reproducimos. En diciembre de ese mismo año, cuando las Madres quisieron publicar una segunda, un grupo de tareas de la ESMA llevó adelante un operativo en el que secuestró a doce integrantes de organismos de Derechos Humanos.



«El Excmo. Señor Presidente de la Nación Tte. Gral. Jorge Rafael Videla, en una reciente conferencia de prensa celebrada en EE.UU. expresó: "Quién diga la verdad no va a recibir represalias por ello". ¿A quién debemos recurrir para la saber La Verdad sobre la suerte corrida por nuestros hijos? Somos la expresión del dolor de cientos de madres y esposas de Desaparecidos.

También prometió el Sr. Presidente en la misma oportunidad "Una navidad en Paz". La Paz tiene que empezar por La Verdad.

La Verdad que pedimos es saber si nuestros Desaparecidos están vivos o muertos y dónde están. ¿Cuándo se publicarán las listas completas de detenidos? ¿Cuáles han sido las víctimas del exceso de represión al que se refirió el Sr. Presidente?

No soportamos ya la más cruel de las torturas para una madre, la incertidumbre sobre el destino de sus hijos. Pedimos para ellos un proceso legal y que sea así probada su culpabilidad o inocencia y, en consecuencia, juzgados o liberados.

Hemos agotado todos los medios para llegar a La Verdad, por eso hoy públicamente, requerimos la ayuda de los hombres de bien que realmente amen la verdad y la paz, y de todos aquellos que auténticamente creen en Dios y en el Juicio Final, del que nadie podrá evadirse.»

X. Prohiben canciones

Durante la última dictadura la música popular fue objeto de censura. A continuación reproducimos fragmentos de una serie de documentos oficiales que clasificaban la peligrosidad de la música y listaban lo que debía ser perseguido y prohibido, es decir: las canciones que se podían escuchar y las que no.



Foto del Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria.

«La SIDE y los músicos populares

Chacarera del expediente

(Chacarera del Cuchi Leguizamón, incluida por el Comfer en una lista de canciones no aptas para difusión)

A fines de 1977, la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE), organismo dependiente de la Presidencia de la Nación, elaboró un documento de poco más de trescientas páginas (exactamente 311 folios), que fue remitido a los superiores directos y a los responsables de los servicios de inteligencia provinciales. Estaba codificado como “secreto” y llevaba por título “Antecedentes Ideológicos de Artistas Nacionales y Extranjeros que Desarrollan Actividades en la República Argentina” (reg. 17.470). Básicamente, se trataba de una colección de fichas de actores, cineastas y músicos populares. Los últimos estaban incluidos en una “Nomina de Compositores e Intérpretes con Antecedentes Ideológicos Desfavorables” (SIC).

Como era de práctica habitual, el vademécum se nutría de informaciones aportadas por espías del organismo y el aporte de soplones voluntarios, generalmente vecinos chismosos, allegados a los investigados con incontinencia verbal o amantes despechados. Ordenado alfabéticamente, el listado dedicado a la música estaba integrado por los grupos y solistas Rodolfo Alchourrón, América Nuestra, Omar Álvarez, Eduardo Aragón, Gladis Brazzi, Cantoral, Alberto Costa, Cuarteto Cedrón, Cuarteto Zupay, Dúo Salteño, Chango Farías Gómez, Marián Farías Gómez, Folk 4, María Fux, Horacio Guarany, Nacha Guevara, Víctor Heredia, Huerque Mapu, Elena Huerta, César Isella, Julio Lacarra, Gladis Le Bas, Hamlet Lima Quintana, Cipe Lincovsky, Los Andariegos, Los Calchaquis, Los Olimareños, Los Trovadores, Roque Narvaja, Piero, Quinteto Tiempo, Dina Rot, Chacho Santa Cruz, Jorge Schussheim, Mercedes Sosa, Armando Tejada Gómez, Viracocha y Alfredo Zitarrosa.

Un segundo cuerpo del documento, también codificado como “secreto”, constaba de 24 forjas dedicadas a la presentación del denominado “Informe Especial/ Discografía; Antecedentes y Situación Actual”. El trabajo analizaba los resultados de un relevamiento realizado entre los días 14 y 22 de octubre de 1977, y también fue enviado a los responsables de servicios de inteligencia provinciales. El ejemplar recibido por el director de Informaciones de la Pro-

vincia de Buenos Aires, comisario inspector Osvaldo De Baldrich, estaba firmado por el coronal Carlos Francisco Michel, entonces a cargo de la Subsecretaría A de la SIDE.

En el inciso I, titulado “Antecedentes Generales”, con pretendida racionalidad psicologista, Michel (o algún redactor fantasma) afirmaba que:

“La musicoterapia contemporánea ha demostrado la incidencia de la música en la conducta de los individuos como consecuencia de la existencia de componentes sugestivos, persuasivos y obligantes en la misma”.

“En lo concerniente a la conducta colectiva no debemos olvidar que el instrumento gregario permanece en el grupo, y que los efectos de una experiencia musical son contagiosos. En efecto, el grupo reacciona a la música lo mismo que el individuo. Es así que, mientras ciertas músicas provocan en el grupo una conducta armónica y ordenada, otras inducen a una falta de dominio general y al desorden”.

“Cabe señalar que hacia los años 66 (SIC) se produjo una renovación total en la música. Es así que el mundo empezó a poblarse de discotecas, en las que la música, amplificada y controlada electrónicamente, creaba un ambiente psicológico nuevo: fundaba una experiencia colectiva de alta intensidad emocional. Coincidente con el hecho señalado, si se analiza el mundo económico, se advierte el surgimiento de un mercado discográfico específicamente juvenil, como consecuencia de un aumento del poder adquisitivo del estrato adolescente. Cabe agregar que la incidencia psicosocial que provocan en dicho estrato los estímulos procedentes de canciones grabadas en discos, se basa en que la fusión de la música y de la poesía logra una mayor receptividad en el receptor y un incremento en el poder de penetración del mensaje que se desea difundir”.

En el inciso II, “Su Importancia desde el Punto de Vista de la Guerra Psicológica Marxista”, el redactor comenzó a desarrollar una pretenciosa teoría conspirativa al señalar que:

“Es indudable que los medios auditivos y/o audiovisuales ejercen una mayor incidencia que otros, tal es el caso de la literatura, que exige una apreciable cantidad racional de ordenamiento de imágenes de naturaleza distinta”.

“Considerando que uno de los blancos fundamentales de la subversión es lograr la ‘concientización’ ideológica de apreciables sectores de los públicos juveniles de nuestro país y, conocedor de las características psicosociales de dicho estrato poblacional, surge como consecuencia que le haya dedicado al medio discográfico una especial

atención y, de esta forma, la música cantada pasó a convertirse en una eficaz herramienta de la guerra psicológica marxista”.

“Para lograr ese objetivo de concienciar a amplios sectores de la población, especialmente juvenil, la subversión inició una tarea tendiente a lograr transformar en COMUNICADORES LLAVE, esto es, personas de popularidad relativa en los medios artísticos, cuyo accionar –siguiendo la concepción soviética del rol de escritores artistas– es el de verdaderos ‘ingenieros del alma’. Actuando como ‘jerarquías paralelas’, mediante la utilización de técnicas destinadas al acondicionamiento de los diversos auditorios, procuran imponer un marco de prestigio cultural, sin emitir, en una primera etapa interpretativa, mensajes de ‘protesta’ demasiados (SIC) evidentes.

Posteriormente, cuando las circunstancias políticas son apropiadas, los ‘comunicadores llave’ así promovidos inician la etapa de la prédica desembozada, en función directa de la ideología subversiva”.

“Un ejemplo típico de un ‘comunicador llave’ es el de Mercedes Sosa quien habitualmente promocionada a través de distintos medios de comunicación, incursiona actualmente desde España, paralelamente a su actuación artística, en problemas referidos a la situación interna de nuestro país, desde un punto de vista ideológico marxista”.

“De esta manera y mediante la proliferación del disco se lograría que, ya sea merced a la vía del canto o de la composición, numerosos públicos adhirieran o se fanatizaran por individuos ideológicamente comprometidos y ampliamente publicitados”.

“En nuestro país, la actividad discográfica subversiva surge en 1966, cuando el sello grabador Philips lanza al mercado 3 mil discos de larga duración de CANCIONES CON FUNDAMENTO que, interpretadas por Mercedes Sosa, contenían temas disolventes. En ese mismo año, la causante (SIC) grababa MANUEL RODRÍGUEZ, canción de Pablo Neruda dedicada a un conocido guerrillero”.

“A partir de ese año, se advirtió un notorio incremento discográfico disolvente y/o subversivo que fue paulatinamente invadiendo todas las áreas musicales (folklore, rock’n folk (SIC), ciudadana, café concert, recitados e, incluso, marchas militantes subversivas).»

(Darío Marchini, *No toquen, músicos populares, gobierno y sociedad/ utopía, persecución y listas negras en la Argentina 1960-1983, Buenos Aires, Catálogos, 2008.*)

XI. Libros censurados

Cientos de publicaciones fueron censuradas durante la última dictadura. Entre los títulos figuran volúmenes de literatura infantil, ciencias sociales, ficción y psicología, entre otros. Reproducimos un listado de algunos títulos conocidos que corrieron esa suerte.

AUTORES EXTRANJEROS CENSURADOS

- *Lógica formal y lógica dialéctica*, de Henri Lefevbre.
- *La muerte de la familia*, de David Cooper.
- *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano.
- *Gracias por el fuego*, de Mario Benedetti.
- *Gramsci y la revolución de Occidente*, de María Antonieta Macchiochi.
- *Sociología de la explotación*, de Pablo González Casanova.
- *El Mayo francés o el comunismo utópico*, de Alain Touraine.
- *Cuentos para chicos traviesos*, de Jacques Prevert.
- *La educación como práctica de la libertad*, de Paulo Freire.
- *Pedagogía del oprimido*, de Paulo Freire.
- *Humanismo socialista*, compilado por Erich Fromm.
- *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, de Edward Palmer Thompson.
- *La ideología alemana*, de Karl Marx y Friedrich Engels.
- *Cuba, nuestra América, y los Estados Unidos*, de José Martí.
- *Dios y el Estado y la Libertad*, de Mijaíl Bakunin.
- *La Sagrada Familia*, de Karl Marx.
- *Un marido, ¿para qué?*, de Norma Klein.

AUTORES ARGENTINOS CENSURADOS

- *Para hacer el amor en los parques*, de Nicolás Casullo.
- *Don Abdel Zalim*, de Jorge Asís.
- *The Buenos Aires affair*, de Manuel Puig.
- *Territorios*, de Marcelo Pichón Riviere.
- *El homosexual y su liberación*, de Gustavo Weinberg.
- *La sartén por el mango*, de Javier Portales.
- *Estudio sobre los orígenes del peronismo*, de Juan Carlos Portantiero.
- *Ganarse la muerte*, de Griselda Gambaro.
- *Mascaró, el cazador americano*, de Haroldo Conti.
- *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann.
- *El frasquito*, de Luis Gusmán.
- *Visita, francesa y completo*, de Eduardo Perrone.
- *La vida es un tango*, de Copi.
- *De Sarmiento a Cortázar*, de David Viñas.
- *De la economía social justicialista al régimen liberal*, de Antonio Cafiero.